

BRASIL

País tropical. Abençoado por Deus, según dice Ben Jor. Y en parte es cierto. Sólo en parte. Pero no todo Brasil es bonito y bendecido por Dios. Hay partes frías, hay partes flat y hay partes tan feas como los lugares más feos del mundo. Pero es indiscutible que, a lo largo de sus 9 mil kilómetros de costa, existen sitios fantásticos.

Para el que sale desde Uruguay, lo más recomendable es evitarse los primeros 800 o mil kilómetros brasileños y recién detenerse cuando aparezca el primer morro tupido de mato. Antes de eso sólo encontrará las playas de Río Grande del sur, feas, de agua generalmente marrón, el viento soplan sin clemencia y con olas que difícilmente se ponen buenas. Claro que, como en todos lados, hay días excepcionales y los tubos ruedan como en los mejores sueños. Pero no son más que eso: excepciones.

Ya a partir del primer morro comienza lo bueno: Farol de Santa Marta, Imbituba, Garopaba y Floripa. Generalmente el surfista uruguayo para por ahí nomás. Pero si continua el viaje hacia el norte podrá encontrar tremendas olas en Cuatro Ilhas; en Mariscal y en otras payas de las inmediaciones de Bombas y Bombinhas. Rompientes buenas, con menos crowd que sus vecinas sureñas y con opciones diferentes: como ser la laje de Itapema, un bajo de rocas lisas, con olas largas y tubulares, ubicado a cientos de metros de la costa, frente a un lujoso hotel. Un poco más arriba, en el excursionero Camboriú, existen varias opciones muy crowdeadas pero también otras, tal vez mejores, donde no hay más que uno o dos locales dándole a olas impresionantes. Secretos celosamente guardados por lugareños que no quieren visitantes.

Continuando el ascenso, ya en el Estado de Paraná, aparece la Ilha do Mel con sus famosas Paralelas, unas derechas largas y perfectas que los moradores, exagerados como buen brasuca, comparan con Jeffrey's Bay. La zona tiene otras opciones también muy buenas aunque no tan conocidas.

Más adelante se encuentra Matinhos, hogar de Peterson Rosa, donde una punta de piedras genera buenas derechas.

Después, hasta San Pablo, no conviene detenerse demasiado. Una vez en el estado paulista empiezan a aparecer algunas de las mejores rompientes del Brasil. El agua ya está caliente y el clima y la vegetación certifican los versos de Ben Jor. Guarujá, Maresias, Paúba y Ubatuba garantizan olas ripeables y buenos tubos, aunque la cantidad de gente en el agua es, por momentos, insoportable. Cabe considerar que el estado de San Pablo tiene cerca de 30 millones de habitantes. Y que el surfing es un deporte popular. Playas como Tombo o Pitangueiras, un sábado o un domingo de sol con buen mar, pueden ser confundidas con un hormiguero. Miles de surfistas de la ciudad llegan a matar la fisura de la semana y el hacinamiento toma cuenta del pico.

Limitando al norte con San Pablo, aparece Río de Janeiro que, al decir de Gilberto Gil, continua lindo. Y es verdad. Además, recibe los mares con más fuerza que su estado vecino, aunque le cuesta más acomodarse. Las olas suelen quebrar más movidas y necesita más tiempo, a partir de que entra el swell, para ponerse clásico. A veces ni siquiera se pone. De todas maneras Río tiene olas increíbles: Guaratiba, Reserva, Grumari, San Conrado, Ipanema y algunos lugares de Barra de Tijuca son las más accesible. En las demás, Arpoador, Quebra Mar, y algunos puestos de la Barra se ponen imposibles por el crowd. Es angustiante ver Arpoador (una izquierda perfecta que puede llegar a quebrar con más de 3 metros lisos) rompiendo clásica, ya que los locales se aseguran la prioridad en la ola apoyándose en la roca donde comienza a quebrar la izquierda. Y nunca sobra una. Es más, difícilmente se ve una de la serie rodar con menos de dos o tres surfistas arriba. Un jungla.

Al sur de Río existen algunas rompientes buenas. Una de las mejores es Lopez Méndez, en Ilha Grande, una isla que queda a 1 hora y media en lancha desde Angra dos Reis. Derechas perfectas de agua cristalina quiebran en una bahía de sueños, sin un solo surfista cerca.

Hacia el norte en cambio, aparecen varias opciones. En Niteroi está la pesada Itacoatira. Una pequeña playa en donde funcionan tres picos: Pampo, Meio y Canto. El pampo es un triángulo que se genera por la refracción del swell en las rocas y produce un tubo corto, perfecto y angulado para la derecha. Siempre rompe con más tamaño que el resto de las playas y hay fotos del lugar bombeando olas de 10-12 pies. Bombas cerronas y asesinas que hacen la cabeza de los incontables moribuguistas que arriesgan el cuero en busca de un tubazo lleno de arena.

Más al norte, a unos 100 kilómetros de Río, se encuentra el afamado pueblo de Saquarema, donde quiebra la que quizá sea la mejor ola de Brasil: Itaúna. Una izquierda larga y pesada, que puede llegar a los 15 pies es la atracción número uno de la playa. Corriéndole de atrás llega la Derecha de la Vila, con tubos abiertos, largos y perfectos. Recibe varias direcciones de swell y es muy sensible a las ondulaciones. Cualquier marcito que entre hace quebrar unas buenas olas.

Una horita más de ruta conduce hasta Buzios, lugar ideal para el buceo pero que, cada tanto, amanece con buenas olas. Las playas de Geribá y Brava suelen tener siempre una olita para despuntar el vicio, aunque difícilmente se pongan de gala como en la forto.

Siguiendo la estrada se llega al estado de Espírito Santo, donde algunos buenos fondos de roca hacen quebrar picos tubulares para izquierda y derecha. Después, más hacia arriba, no hay mucho más hasta llegar a Bahía, donde existen algunos secretos muy bien guardados; fondos de coral y roca que, cuando el viento afloja, generan condiciones, si bien no

épicas, sí muy buenas. Luego viene el estado de Alagoas, donde apenas vale la pena mencionar al Francés, un beach break con buenos tubos.

Pernambuco es el siguiente estado y posee una de las mejores rompientes de la costa brasileiro: Serrambí, un arrecife de coral con altos tubos. No es un pico muy constante pero cuando rompe no hay surfista en la zona que se preocupe por la larga remada o por el precio de un bote. Todos están en el outside esperando la próxima.

Al estado de Pernambuco pertenece la isla de Fernando de Noronha, un paraíso tropical con tubos más que conocidos por todo aquel que disfrute mirando revistas de surf. Cacimba do Padre, Conceicao, Boldró y Abras son las playas con mejores olas. Las dos primeras son beach breaks para izquierda y derecha con altos tubos. Boldró es un arrecife de coral bastante peligroso que genera unos caños pesados y muchas veces traicioneros. Abras, por su parte, es un point break de izquierdas voluminosas con fondo de rocas puntiagudas, cuya principal virtud es seguir perfecta aunque el tamaño del swell torne insurfeables al resto de las playas de la isla. De diciembre a marzo los swells en Noronha no paran de bombear. La atención del surfista que se quiere pegar los mejores tubos debe recaer en el estado de la marea. De ello depende si las olas abren perfectas o cierran en rompecocos horribles.

Al norte está el estado de Natal, sin pena ni gloria, con algunos picos más o menos buenos y nada más. Se acabó el recorrido. Ahora hay que elegir donde parar.

PROS: Buen clima el año entero. Olas todos los días. Altas probabilidades de trabajar en algo relacionado con el surf. Caipirinha. Cerveza helada en cualquier lugar que la pidas. Mulatas de fuego al norte, gatinhas de campeonato al sur. Notables posibilidades de conseguir la mejor novia de la historia. Autos baratos.

CONTRAS: Crowd imban cable; Pitboys en cada esquina dispuestos a llenarte la cara de dedos; merrecas soplad as durante semanas enteras; surfistas profesionales que te roban las olas y luego te explican que lo tienen que hacer porque están entrenando para el campeonato del domingo; campeonatos todos los domingos.

POSIBLES TRABAJOS PARA EL INMIGRANTE: Empleado/a de surf shop, meretriz/taxi boy; jefe del narcotráfico en alguna favela; surfista pro; vendedor playero; personal trainer; dueño de un bar en la playa; posadero; pescador de tainha; trol o de escola do samba; policía de las fuerzas especiales de Río de Janeiro; buscador de metales en la playa;